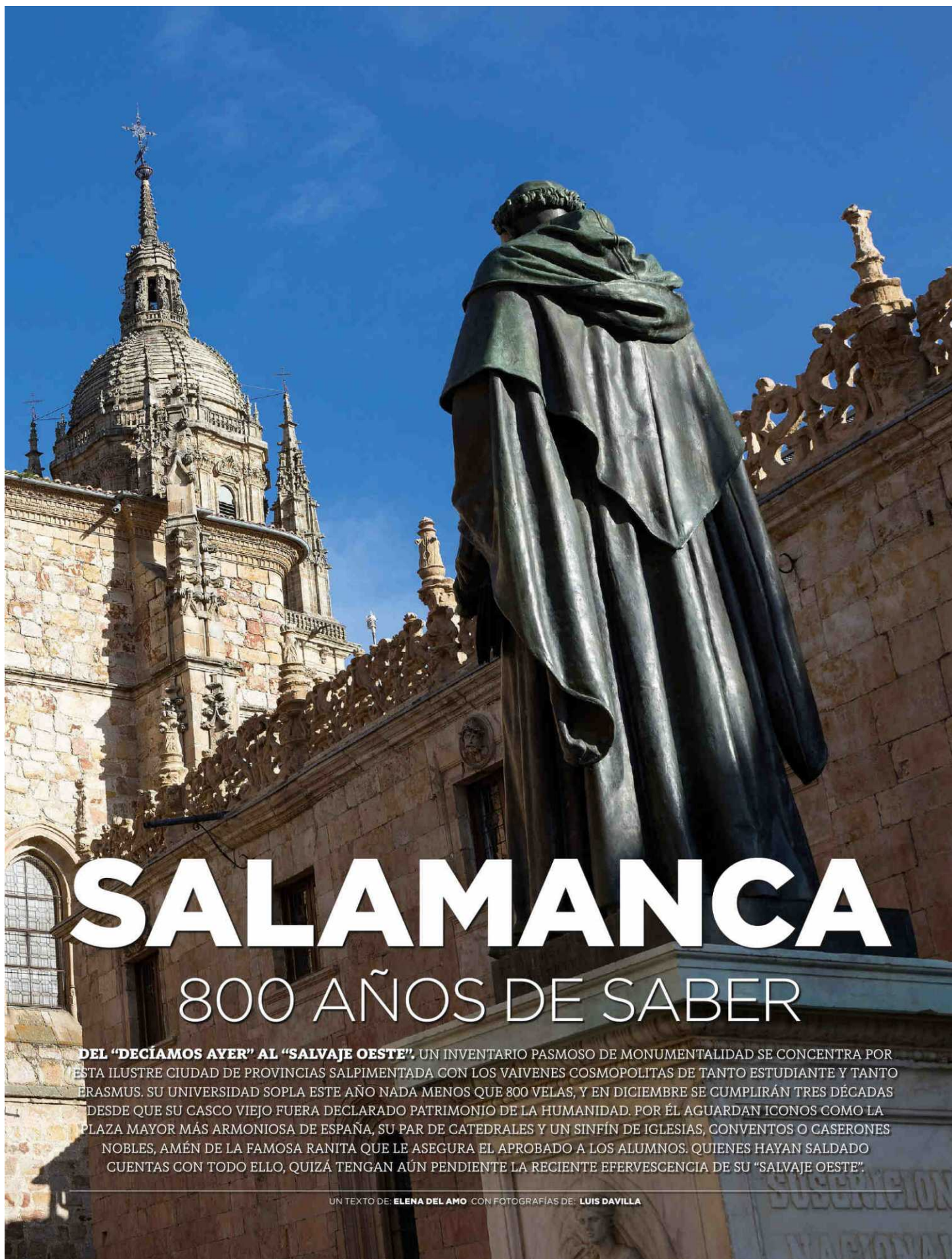




ESPAÑA SALAMANCA



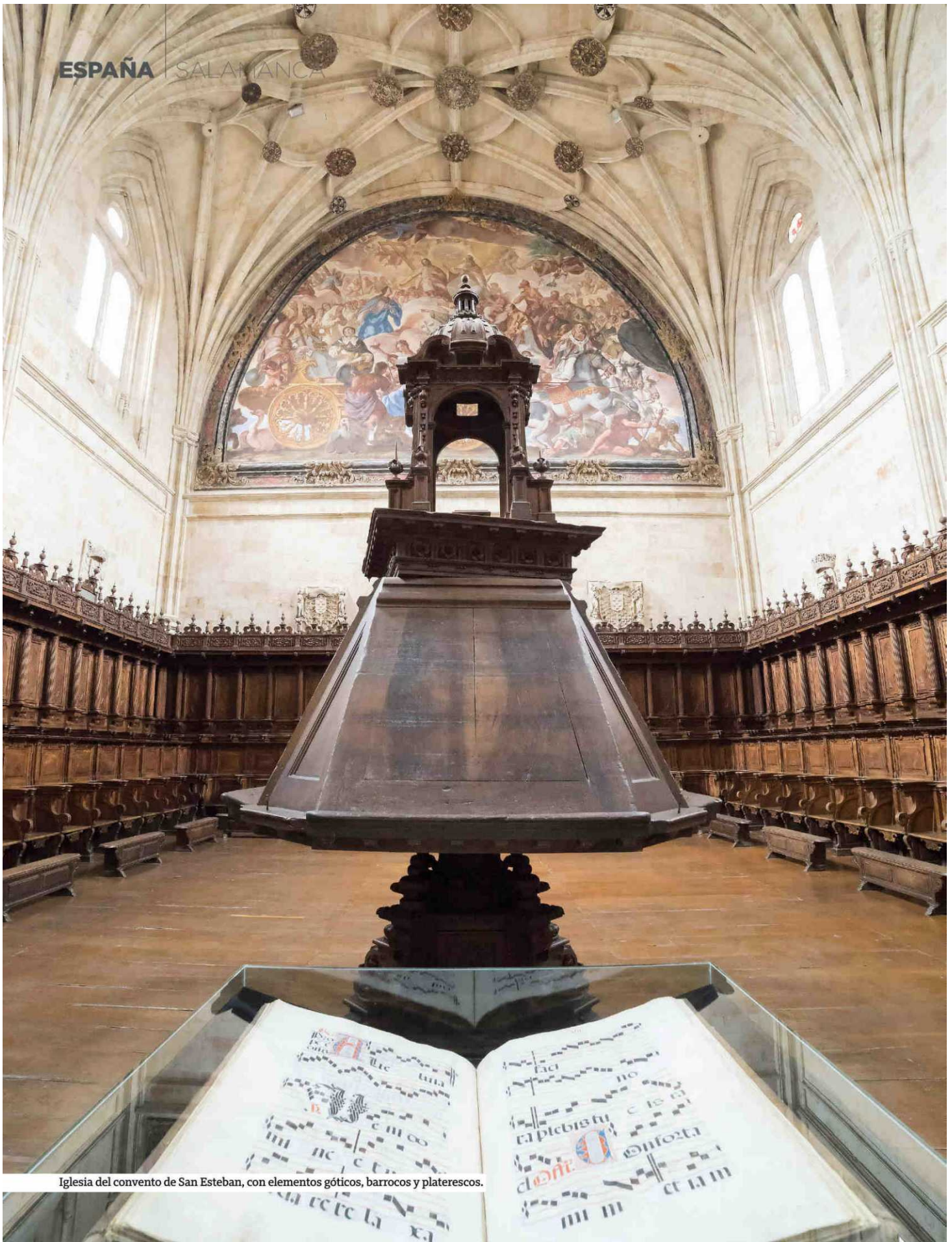
Estatua de fray Luis de León frente a la fachada plateresca de la Universidad de Salamanca.



SALAMANCA

800 AÑOS DE SABER

DEL "DECÍAMOS AYER" AL "SALVAJE OESTE". UN INVENTARIO PASMOSO DE MONUMENTALIDAD SE CONCENTRA POR ESTA ILUSTRE CIUDAD DE PROVINCIAS SALPIMENTADA CON LOS VAIVENES COSMOPOLITAS DE TANTO ESTUDIANTE Y TANTO ERASMUS. SU UNIVERSIDAD SOPLA ESTE AÑO NADA MENOS QUE 800 VELAS, Y EN DICIEMBRE SE CUMPLIRÁN TRES DÉCADAS DESDE QUE SU CASCO VIEJO FUERA DECLARADO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD. POR ÉL AGUARDAN ICONOS COMO LA PLAZA MAYOR MÁS ARMONIOSA DE ESPAÑA, SU PAR DE CATEDRALES Y UN SINFIN DE IGLESIAS, CONVENTOS O CASERONES NOBLES, AMÉN DE LA FAMOSA RANITA QUE LE ASEGURA EL APROBADO A LOS ALUMNOS. QUIENES HAYAN SALDADO CUENTAS CON TODO ELLO, QUIZÁ TENGAN AÚN PENDIENTE LA RECIENTE EFERVESCENCIA DE SU "SALVAJE OESTE".





Mural de constelaciones El Cielo de Salamanca, en el Museo de Escuelas Menores de la Universidad.

Cerca de una decena de colegios nobles, otra larga de conventos y casi tres de iglesias, siete puentes sobre el Tormes entre los cuales uno romano, dos catedrales a falta de una y también un par de universidades, con sus recién cumplidos 800 años. La de Salamanca, el centro de gravedad del día a día en la ciudad, presume porque puede de haber sido la primera creada en España y de las primeras a su vez de Europa junto con las de París, Oxford y Bolonia. Ante sus profesores defendió Cristóbal Colón su expedición a las Indias y en sus aulas, al regresar a clase tras un lustro entre rejas por obra y gracia de la Inquisición, pronunció el humanista Fray Luis de León su célebre "Como decíamos ayer..."; mientras que se le atribuye a Miguel de Unamuno el "venceréis, pero no convenceréis" que

al parecer le soltó en el Paraninfo al general Millán-Astray durante la apertura del curso académico de 1936. A raíz de aquello, quedaría destituido como rector vitalicio y confinado hasta su muerte, pocos meses más tarde, a una especie de arresto domiciliario en su casa de la calle Bordadores, en el corazón de un pasmoso casco viejo reconocido como Patrimonio de la Humanidad hará en diciembre treinta años.

Desde San Juan de la Cruz hasta Luis de Góngora o el poeta Jaime Gil de Biedma desfilaron por el citado casco histórico como alumnos, y también el *licenciado Vidriera* que Miguel de Cervantes imaginara soltando verdades como puños en los días de locura de un personaje tan de ficción, pero tan verosímil, como *Calixto y Melibea*; el *Romeo* y la *Julieta* charros, cuyos amores inmortalizó en *La Celestina* otro ilustrado estudiante de su Universidad.

PIEDRA ILUSTRADA

Fundada en 1218 por Alfonso IX, esta catedral del conocimiento no solo reubicó en el mapa esta villita, florecida al calor de la Vía de la Plata en tiempos romanos, pero prácticamente des poblada tras la invasión musulmana, sino que lleva desde la Edad Media guardando el secreto de su eterna juventud. Y es que cada curso la eligen cerca de 30.000 universitarios; ahí es nada para una capital de provincia de apenas 150.000 almas. Sus vaivenes le imprimen tal brío que, a pesar de no tener playa y de los inviernos castellanos que se gasta, Salamanca viene a ser algo así como una Ibiza mesetera para los estudiantes. Dan fe de ello los garitos de zonas a reventar de ambiente como

CADA CURSO CERCA DE 30.000 ALUMNOS SE MATRICULAN EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, FUNDADA EN 1218 POR ALFONSO IX



Traducción de obras de Séneca por Alonso de Cartagena (s. XV), uno de los tesoros de la Universidad.

el Paseo de Carmelitas o la plaza San Justo, aunque para empezar por el principio habrá que plantarse, faltaría más, en su majestad la Plaza Mayor.

Este salón barroco al aire libre no es ni por asomo de lo más viejo que atesora el casco antiguo; sin embargo, desde su construcción, a comienzos del siglo XVIII, resiste como epicentro de la vida social. Sus balcones han visto desde ejecuciones hasta corridas de toros. Junto a los 88 arcos que sostienen su inmenso cuadrilátero podrán buscarse los medallones de reyes y personajes insignes, y hasta iniciarse por sus barras en el noble arte del tapeo. Imperdonable resistirse a por lo menos un helado en su Café Novelty, el antaño favorito de una intelectualidad protagonizada por políticos, artistas o escritores asiduos de la talla de Torrente

Ballester, Carmen Martín Gaité y, por supuesto, Miguel de Unamuno.

SENDAS DESDE LA PLAZA

Se enfile adonde se enfile, desde la Plaza Mayor no hay error posible. De un lado, la calle Toro, con sus comercios de toda la vida y cada vez también más franquicias. Vadeando otro de sus soportales, el mercado de abastos, con ibéricos de Guijuelo, hornazos, tostones y todo lo rico que da esta tierra contenido en un edificio modernista. La senda sin embargo más certera para saldar cuentas con los básicos de su monumentalidad obliga virar hacia la Rúa Mayor, que, entre tiendas de *souvenirs* y chacinas, queda acotada por la iglesia románica de San Martín de Tours –inconfundible por el nido de cigüeñas asentado en su espadaña– y

por la barroca de San Sebastián. Sobre este cogollo esencial, en gran medida peatonal y alzado en piedra dorada de Villamayor, se agolpan los iconos que tantos vienen a buscar: desde el palacio gótico de la Casa de las Conchas hasta la famosa rana que, bien escondida entre los repujados platerescos de la fachada de la Universidad, hoy se desviven por encontrar mucho más los turistas que los estudiantes a los que se supone traerá suerte en los exámenes. A la estatua de Fray Luis de León que le queda justo enfrente la mayoría ni la reconoce, aunque solo el turista chino más despistado se perderá allí mismo la maravillosa biblioteca de las Escuelas Mayores y, en las Menores, el mural de constelaciones del llamado Cielo de Salamanca. O, unos pasos más allá, las panorámicas que desde sus alturas des-



Puente romano sobre el río Tormes con la catedral al fondo.

★ DEL CERDO, HASTA LOS ANDARES

Los vegetarianos ya pueden sobrevivir en Salamanca, pues con tanto turismo y tanto Erasmus también por su casco viejo ha proliferado incluso algún vegano. Pero la cocina charra no podría entenderse sin los jamones de Guijuelo y demás chacinas que hasta adornan sus escaparates, los platos de cuchara que rara vez dejan de llevar carne y los tiernísimos tostones que se hornean en sus restaurantes de toda la vida. De ser uno un comilón más bien frugal, ni siquiera será necesario sentarse a la mesa, ya que las generosas tapas que acompañan cada consumición dan de sobra para marcharse bien servido. Podrían ser unas patatas *meneás*, un pincho moruno, un platillo de chanfaina, de costillas, de jeta asada...



Establecimiento en la Plaza Mayor.



Vista del casco histórico y el conjunto catedralicio de Salamanca.

pachan las torres de la Clerecía, en el Colegio Real de la Compañía de Jesús, y las de la Catedral.

CATEDRALES A PARES

En realidad son dos en una. La Vieja, un emocionante legado del románico de transición, se libró Dios mediante de ser demolida gracias a lo mucho que tardó en levantarse la Nueva, si bien solo una ciudad con la historia de Salamanca osaría denominar como tal a un templo comenzado a erigir en el siglo XVI. Pegadas literalmente la una a la otra, entre ambas condensan nueve siglos de arte sacro y no tan sacro si se tiene en cuenta al astronauta y al dragón devorando un helado que, entre tallas que recrean la entrada de Jesús en Jerusalén, añadieron los canteros en 1992 al restaurar su maltrecha Puerta de Ramos. De día y más aún en un paseo nocturno, con todo el conjunto iluminado, las vistas de esta catedral dual resultan impagables desde la plaza de

Anaya, cuyo palacio neoclásico alberga la facultad de Filología.

Muy cerca, porque en la Salamanca antigua todo queda a mano, el huerto de *Calixto y Melibea* –el hoy jardín romántico en el que el escritor, dramaturgo y jurista Fernando de Rojas ubicara los encuentros de la famosa pareja de enamorados– regala otra buena perspectiva de los pináculos y cúpulas que le

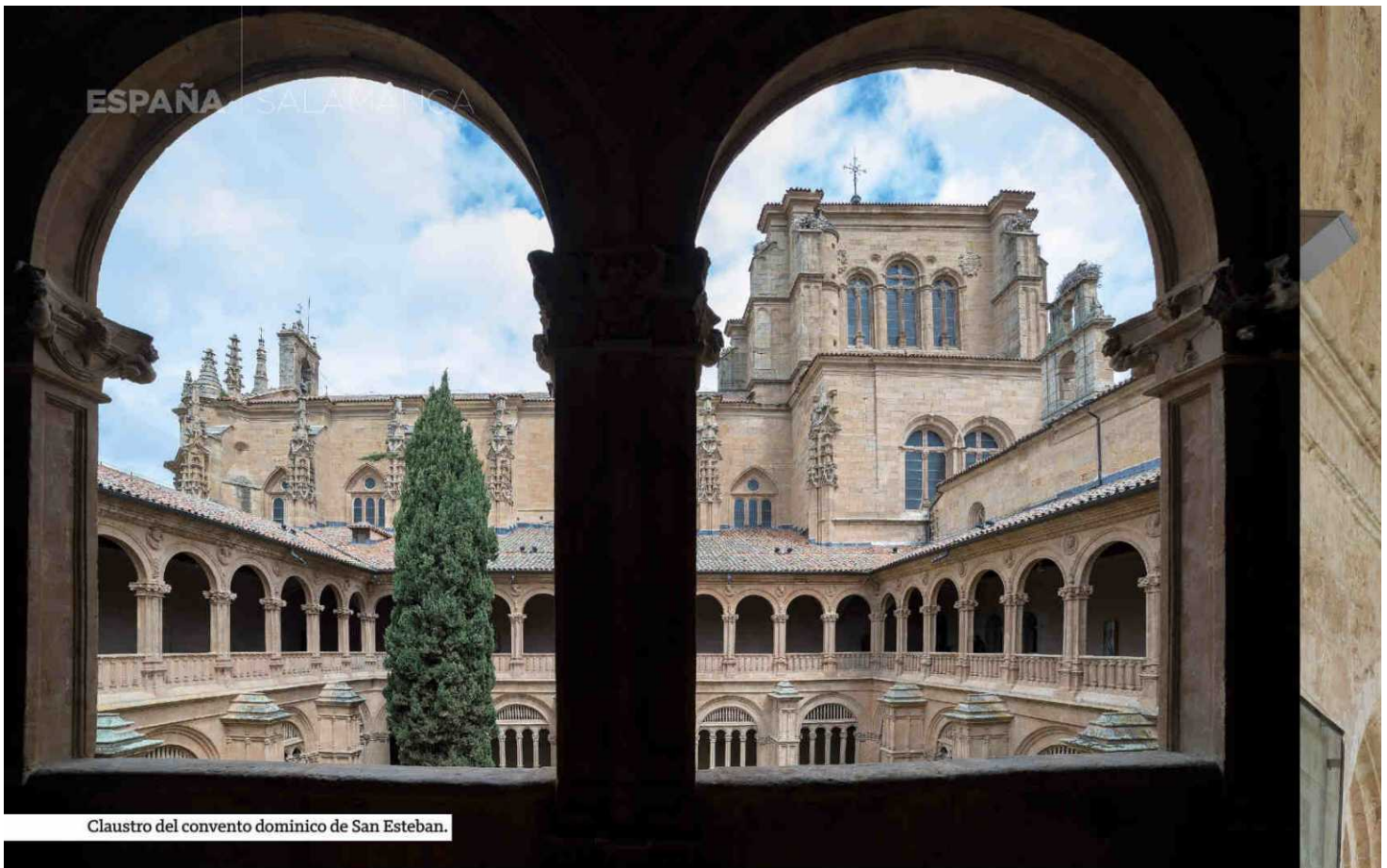
guardan las espaldas. Por allí resisten también algunos restos de la muralla romana y de la cueva en la que la leyenda asegura que el mismísimo diablo impartía clases de nigromancia, los conventos de San Esteban y Las Dueñas o la Casa Lis, un palacete modernista que rompe sin romper con tanta arquitectura clásica y alberga una deliciosa colección de Art Nouveau, amén de un

★ LA RUTA DEL TORO BRAVO

La dehesa, el ecosistema de encinares y robles que define el campo charro, es hogar del cerdo ibérico que se ceba a bellotas durante la montanera y de la raza vacuna autóctona, la morucha, pero también del toro bravo. Hace un año, catorce ganaderías salmantinas se ponían de acuerdo para abrir sus puertas a los curiosos y desde entonces las visitas se han incrementado en un 30 por ciento. Paseos en 4x4 o a caballo por las fincas donde se crían los animales, exhibiciones de doma vaquera, tientas, degustaciones de buenas viandas de la zona e incluso la posibilidad de alojarse en varias de ellas a través de salamancaemocion.es/descubre/25/toro.



Interior de la catedral de la Asunción de la Virgen, llamada popularmente Catedral Nueva.



Claustro del convento dominico de San Esteban.

café no menos exquisito desde cuyas vidrieras asomarse a contemplar las riberas del río Tormes.

EL SALVAJE OESTE

Del otro lado del río se desvanece por arte de magia tanta monumentalidad y el día a día discurre como en cualquier ciudad de provincias. Sin embargo, volviendo los pasos hacia el otro extremo del casco viejo, el barrio del Oeste que lo prolonga lleva unos años inmerso en plena muda de piel. De bonito tenía poco, por lo que, hasta hace nada, pocos curiosos se dejaban caer por allí. El arte, a través del proyecto Galería Urbana, es el que ha cambiado su rumbo.

La connivencia entre la asociación de vecinos ZOES y el colectivo Lemarte puso inicialmente una veintena de puertas de garaje y cierres metálicos, antaño inundados de *grafittis* de medio pelo, a disposición de los creadores que quisieran usarlos como lienzos para darle otro color a sus calles. Hoy superan el centenar. Por los alrededores de la plaza del Oeste, aquí una

geisha en quimono, allá una sátira a los bancos, un ejecutivo con cara de lobo o una divertida foto de los habitantes de una casa, entre enjambres de murales revistiendo de gracia tantas medianeras y fachadas sesenteras que antaño tenían bien poca. Ahora sí acuden propios y extraños a vivirse el Salvaje Oeste, pertrechados a menudo de la aplicación que, una vez descargada en galeriaurbanasalamanca.es, ayuda a recorrerlo a conciencia.

Al calor de esta reciente efervescencia, más estudiantes se han venido a vivir a la zona y el pequeño comercio se ha dinamizado, las bicis le van comiendo el terreno a los humos de los coches y han brotado como champiñones iniciativas culturales como La Salchichería, una en otros tiempos carnicería donde ahora se presentan libros y se celebran desde exposiciones hasta conciertos. Gracias a la participación ciudadana que está regenerando tantos barrios alternativos de Europa proliferan los talleres de las artes más dispares, de cocina o de deporte, las char-

las y encuentros o las quedadas para salir a correr juntos y hasta para hacer punto con el que engalanar el mobiliario urbano. Y todo ello a diez minutos de paseo desde la Plaza Mayor.

¿Más Salamanca de vanguardia? En el centro de arte contemporáneo DA2, inaugurado en la antigua cárcel provincial cuando la ciudad fue elegida en 2002 Capital Europea de la Cultura, o en Zink Espacio Emergente, otro trampolín para la creatividad más joven. También, en galerías como Espacio Nuca y Adora Calvo o en el centro cultural La Malhablada, consagrado al microteatro y con además preciosas vistas a la Clerecía desde la terraza de su café. O en la Filmoteca, que en un caserón centenario reúne la colección de artilugios anteriores al cinematógrafo del realizador charro Basilio Martín Patiño, y hasta en los sillones de aires neoyorquinos en los que sentarse a hojear los ejemplares de la rompedora librería Letras Corsarias. Porque queda Salamanca para rato después de haber localizado la rana. 



Monje de clausura en el claustro de San Esteban.



ESPAÑA | SALAMANCA

i VIAJAR RECOMIENDA

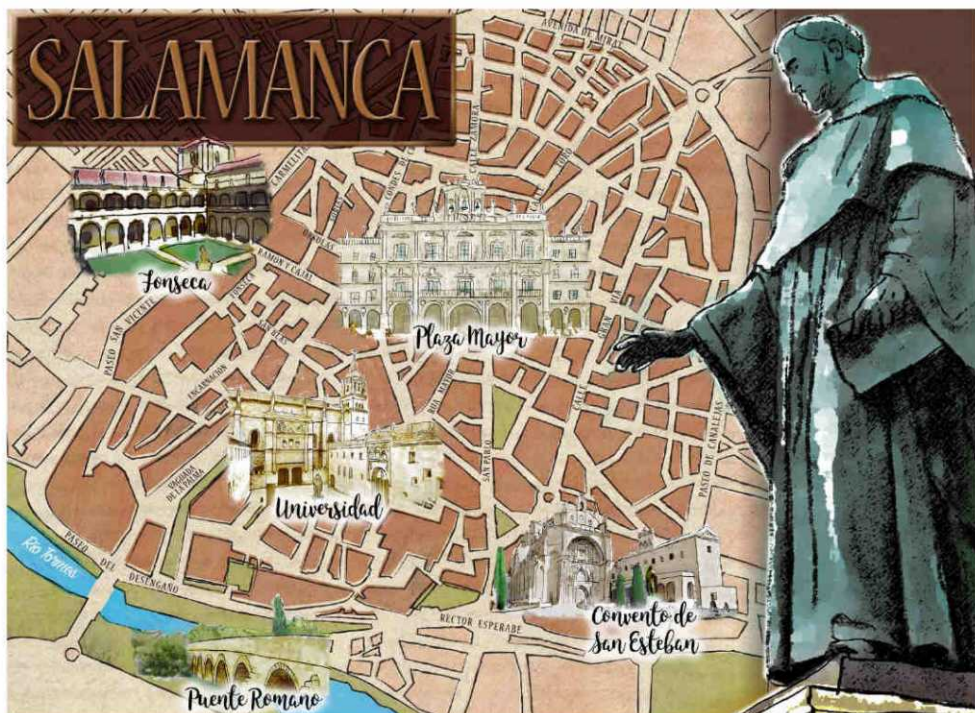
Aparcar el coche. El casco antiguo se disfruta fácilmente a pie, y para desplazamientos algo mayores, o para recorrer las riberas del Tormes, hay una veintena de kilómetros de carril-bici. Varias empresas y hoteles ofrecen bicis de alquiler o préstamo.

DÓNDE DORMIR

En el cinco estrellas **Grand Hotel Don Gregorio** (hoteldongregorio.com), en un palacio del siglo XV, o, con una menos, en el **Rector** (hotelrector.com), un hotel boutique con el sello Rusticae. También de cuatro estrellas y en edificios históricos, los dos **NH** de Salamanca (nh-hotels.es). Para un público más joven, e incluso para familias en sus habitaciones especiales, el albergue de diseño **Revolutum Hostel** (revolutumhostel.com), al lado de la Plaza Mayor.

DÓNDE COMER

Con vistas a la Plaza Mayor desde sus ventanales, **Las Tapas de Gonzalo** (lastapasdegonzalo.es), todo un clásico que atesora en la planta baja una barra perfecta para el tapeo, así como, a unos pasos, su otro local, el **Mesón de Gonzalo** (elmesondegonzalo.es). Otra institución, **Casa Paca** (casapaca.com), o el asador **Don Mauro** (restaurantedonmauro.es), con su memorable tostón o sus carnes de morucha en plena Plaza Mayor. Muy cerca, de la mejor cocina de temporada, en **La Sastrería del Mercado** (lasastriadelmercado.com), la alta cocina en miniatura de **LiliCook Gastrobar** (lilicook.es) o **Tapas 3.0** (tapastrespuntocero.es), donde las tapas se visten de innovación. También la despachan a raudales los platos, incluidos sus elaborados menús de mediodía, de **El Alquimista** (elalquimistarestaurante.es).

**VIII CENTENARIO**

Dentro de los actos que celebran los 800 años de la Universidad, en octubre podrá verse en el Teatro Liceo la obra *Unamuno: Venceréis pero no convenceréis*, estrenada meses atrás en Madrid. También forman parte de esta conmemoración, que se prolongará hasta comienzos de 2019, las exposiciones *El Patrimonio desaparecido de la Universidad de Salamanca* y *Francisco de Vitoria y los Derechos Humanos*, y los conciertos de Miguel Ríos, el 5 de octubre, y de José Mercé, el 22 de diciembre. Ver centenario.usal.es

MÁS INFORMACIÓN

En la **Oficina de Turismo de Salamanca** (salamanca.es), de donde parten visitas guiadas. Han creado una audio-guía (audioguiasalamanca.es) para recorrer la ciudad y una aplicación con rutas para personas con discapacidad visual o auditiva.